

## BREVE HISTORIA DE LA DIÓCESIS DE RICHMOND

Por padre Anthony E. Marques

Aunque los católicos siempre han sido una minoría en Virginia, su presencia se remonta hasta cuatrocientos años. Un grupo de jesuitas españoles sembraron la fe cristiana cerca de lo que hoy en día es Williamsburg, pero en seguida fueron matados por indígenas (1570–1571). Su martirio prefiguró los desafíos de la Iglesia católica en este territorio. En los siglos siguientes, la Iglesia fue creciendo lentamente debido a la hostilidad secular y religiosa, el aislamiento geográfico, la pobreza y la escasez de sacerdotes.

Las primeras comunidades católicas organizadas en Virginia se formaron alrededor de 1794. En San Patricio en Norfolk, surgió un cisma o división formal entre los creyentes sobre los derechos de propiedad eclesiástica y la autoridad de nombrar párrocos (hacia 1794–1821). Para intentar sanar la herida, el papa Pío VII estableció la diócesis de Richmond el día 11 de julio de 1820. Formada de la arquidiócesis de Baltimore, Richmond se hizo la séptima diócesis en los Estados Unidos.

En la historia de la diócesis de Richmond, las parroquias han sido pequeñas, aisladas y pobres. Los avances de transporte (canales, ferrocarriles, líneas de tranvía y automóviles) favorecieron el crecimiento modesto de la población católica. La inmigración también contribuyó a este aumento gradual. Varios grupos étnicos se establecieron en la diócesis en diferentes períodos: franceses, irlandeses, alemanes, libaneses (maronitas), filipinos, latinoamericanos, vietnamitas, coreanos y africanos. La Iglesia católica experimentó brotes de crecimiento en las regiones del norte de Virginia y *Tidewater* cuando expandieron el gobierno federal y las fuerzas armadas al entrar los Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial (1917), la Segunda Guerra Mundial (1941) y durante la Guerra Fría (1946–1989).

Los afroamericanos sufrieron aún más por ser católicos que los demás miembros de la Iglesia. Los primeros esclavos africanos en Virginia probablemente fueron católicos bautizados (1619). Después de la Guerra Civil (1861–1865), la Iglesia empezó a evangelizar a los esclavos liberados y fundó parroquias y colegios separados para católicos negros (hacia 1865–1965). Con frecuencia los católicos afroamericanos soportaron insultos de los protestantes negros y discriminación en la Iglesia católica. La mayoría de las iglesias para negros fueron cerradas durante la época de los derechos civiles con el fin de integrar las parroquias (1961–1972), pero muchos afroamericanos se opusieron a la pérdida de sus comunidades distintivas.

La población católica relativamente pequeña en la diócesis de Richmond ha sido dispersa por un territorio que ha permanecido extenso, aunque sus fronteras fueron alteradas varias veces (1850, 1868, 1974). Virginia ha sido un campo misionero por mucho tiempo, desde la prohibición oficial del catolicismo (1607–1786). Aún después de establecerse la libertad religiosa en el estado, muchos católicos continuaron a enfrentarse con la intolerancia y el sospecho. Con el tiempo ganaron la aceptación social al acomodar su religión al ambiente protestante; al avanzar profesionalmente, ayudados por la educación católica; al luchar en las guerras de su país y al realizar obras caritativas. Sin embargo, la diócesis sigue siendo campo misionero, pues los

católicos ahora son una minoría que vive en una cultura secular con menos práctica religiosa. Además, el escándalo del abuso clerical ha dañado la credibilidad de la Iglesia.

Trece obispos han dirigido la Iglesia de Richmond durante los doscientos años de su historia. Hoy en día, la diócesis incluye 200,000 católicos (quienes forman un cinco por ciento de la población total), 191 sacerdotes, 161 diáconos, 139 parroquias y 30 colegios.

El bicentenario de esta Iglesia local (1820–2020) es un testimonio de la perseverancia de los católicos en Virginia. A pesar de la adversidad y los fracasos, han practicado su fe y han ayudado a mejorar su sociedad.